



Buenaventura, en calamidad pública por vía, agua y gas

Por otro lado, en Pasto hay alerta por supuesto desabastecimiento.

Mientras que Buenaventura permanecía anoche aislado por vía terrestre y sin suministro de gas ni agua por el invierno, en la capital de Nariño se vivía una controversia sobre el desabastecimiento del mismo combustible.

En la última semana, los deslizamientos han causado tropiezos, pero este viernes la situación se agudizó no solo por un derrumbe, sino porque por obras en la carretera que lleva a Cali y el centro del país se taponó la vía en el sector de Cisneros.

El trancón se extendió por varios kilómetros, y hasta las 8 de la noche se esperaba que se normalizara el paso. Las restricciones de movilidad se registran en dos tramos y se restringió el paso a un solo carril.

La Alcaldía declaró la calamidad pública por la falta de agua y de gas. El suministro del líquido ha tenido varios cortes debido a las crecientes del caudal del río Escalerete, en medio de los aguaceros.

En Buenaventura, un 60 por ciento de la población ha sufrido los mayores rigores en esta crisis. Las reservas en Buenaventura se agotaron debido a que no ha sido posible la llegada de los carrotanques hasta el perímetro urbano. Tampoco se consigue el producto en pipa. Se estima que hay 48.000 usuarios afectados.

Situación en Pasto

En Pasto, las empresas distribuidoras del producto se han visto congestionadas por el aumento de la demanda de gas.

Ecopetrol, en un comunicado, informó que puso en marcha un plan especial para atender la demanda en diferentes regiones del país; entre ellas, Nariño, con el fin de suplir el faltante de 1.500 barriles diarios ocasionado por la salida intempestiva de la planta de Termoyopal, en Casanare.

Según la estatal petrolera, el país consume cerca de 17.000 barriles diarios de gas propano. El 95 por ciento de esa demanda la atiende la empresa desde Cusiana, Barrancabermeja, Cartagena, Dina y Apiay; el resto lo hacían terceros como Termoyopal.

Sin embargo, para el gerente de Montagas, Elaithy Safa, el suministro se ha normalizado, pero “existe un pánico general en la comunidad, pero el servicio es normal y hemos hecho las gestiones pertinentes”.



Sala de Prensa

Según Safa, “lo que sucede es que la demanda del producto se incrementó notoriamente porque el consumidor cree que el mismo está escaso, entonces nuestra capacidad se rebosa”.

Carlos Betancourth, coordinador de la junta de acción comunal del barrio San Ignacio, dijo que “preocupa que ni el gobernador de Nariño, ni el alcalde de Pasto han resuelto este problema tan delicado”.

Mientras que los pastusos consideran que las distribuidoras dan excusas contradictorias. “Que se dañó una planta en Cartagena o el depósito en Yumbo; es decir, dan mil razones, no sabemos a quién creerle”, afirmó un ama de casa.

Diario EL TIEMPO, 19 de Noviembre de 2016. Página 20